

RETOS Y DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

María Concepción Barrón Tirado
(coordinadora)



Primera edición: 2013

© María Concepción Barrón Tirado (coordinadora)

© Ediciones Díaz de Santos

© Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, C. P. 04510

Delegación Coyoacán, México, D. F.

Reservados todos los derechos.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Ediciones D. D. S. México

Elisa 161, Col. Nativitas, C. P. 03500

Delegación Benito Juárez, México, D. F.

jnicasio@diazdesantosexico.com

<http://www.diazdesantosexico.com.mx/>

Ediciones Díaz de Santos

C/ Albasanz 2, 28037, Madrid, España

jmdiaz@editdiazdesantos.com

<http://www.editdiazdesantos.com>

ISBN: 978-607-02-1335-9 (Colección: Estudios. Posgrado en Pedagogía. UNAM)

ISBN: 978-607-02-4510-7 (UNAM)

ISBN: 978-84-9969-459-7 (Díaz de Santos)

Corrección ortográfica y de estilo: Adriana Guerrero Tinoco.

Diseño de portada e interiores: Aarón González Cabrera.

Fecha de edición: septiembre de 2013

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

.....

Presentación de la segunda época de la colección:

Estudios. Posgrado en Pedagogía. UNAM

Raquel Glazman Nowalski

• 9 •

Introducción

María Concepción Barrón Tirado

• 13 •

Utopía, anti-utopía y educación

Luz María Gómez Ávila

• 21 •

Factores resilientes relacionados con adversidad
y permanencia de los estudiantes de la licenciatura
en Ciencias de la Educación de la UATx

Guadalupe Velázquez Flores

• 41 •

Innovaciones curriculares y actores:
el caso de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)

María Concepción Barrón Tirado, Gloria Angélica Valenzuela Ojeda

• 73 •

Concepciones, adhesiones y tensiones
en el proceso de diseño curricular. El caso de la licenciatura
en Pedagogía en el periodo 2009-2010
en la Universidad Pedagógica Nacional

Jesús Carlos González Melchor

• 95 •

Bilingüismo-biculturalismo: retos para los procesos de formación
Lourdes Domínguez Gálvez
• 129 •

La formación de docentes: un reto más allá del currículo
Violeta Cortés Galván
• 159 •

La autonomía intelectual: su desarrollo y consolidación
en el investigador-formador actual
María Abigail Sánchez Ramírez
• 181 •

El sentido de la titulación para los estudiantes
de licenciatura: el caso de los estudiantes
de Comunicación y Periodismo de la FES Aragón
María de Jesús Mendiola Andrade
• 227 •

Egresados universitarios de diferente origen institucional:
algunos factores en torno al empleo
Ángeles Valle Flores
• 251 •

¿De qué se habla cuando se habla de educación?
Un acercamiento a las ideas educativas en un grupo
de comerciantes y profesionistas de la ciudad de México
Adriana Madrid Sotelo
• 285 •

**PRESENTACIÓN DE LA SEGUNDA
ÉPOCA DE LA COLECCIÓN:
ESTUDIOS.
POSGRADO EN PEDAGOGÍA. UNAM**

*Raquel Glazman Nowalski¹
Directora de la Colección*

La segunda época de la colección promueve la publicación de diez libros que se suman a los diez de la primera, y es el resultado del apoyo de la Coordinación de Estudios del Posgrado de la UNAM. Contribuyen, además, la FES Acatlán y la FES Aragón. Gracias a ellos continuamos con nuestra política de difundir los resultados de la investigación de los integrantes del Programa de Posgrado en Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Dicho Programa tiene un carácter interinstitucional que se conforma con los estudiantes, docentes e investigadores de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras (FFYL), del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (FES-Acatlán) y la Facultad de Estudios Superiores Aragón (FES-Aragón), todos ellos pertenecientes a la UNAM y que participan de los planes y programas de formación en la maestría y el doctorado en Pedagogía. Las diferentes instancias que integran nuestro Programa son un reflejo de la pluralidad institucional y de la diversidad de trabajos que incluimos en la colección.

¹ Doctora en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Hasta el momento, hemos publicado en la primera época de la colección diez libros coordinados por los autores que a continuación se enumeran: *Ética, valores y diversidad sociocultural*, Ana Hirsch; *Aprender en contextos escolarizados. Enfoques innovadores de estudio y evaluación*, Frida Díaz; *El cristal con que se mira. Diversas perspectivas metodológicas en educación*, Juan Manuel Piña; *En el camino de la titulación. Trazos, tesis y tramos*, Raquel Glazman y Alicia de Alba; *Miradas históricas de la educación y de la pedagogía*, Clara Isabel Carpy; *Políticas y educación. La construcción de un destino*, Sara Rosa Medina; *Tecnologías de la información y la comunicación para la innovación educativa*, Enrique Ruiz-Velasco; *Evaluación de las políticas hacia la educación superior en México. Ilusiones y desencantos (1990-2010)*, Javier Rafael García; *La evaluación educativa: análisis de sus prácticas*, Mario Rueda; *Investigación en la escuela: el sentido de los datos desde la tradición comprensiva*, Hilda Berenice Aguayo.

Iniciamos con la primera publicación en octubre de 2010; ésta se alcanzó con el trabajo empezado seis meses antes en un proceso de invitación y apertura a los integrantes de nuestro Programa, por parte del Comité Académico del Posgrado en Pedagogía.

Cada libro ha pasado por la organización de su coordinador, una corrección técnica, dos dictámenes de colegas destacados y la cuidadosa revisión de estilo y edición de la Editorial Díaz de Santos.

Para la segunda época, cerca de seis libros se encuentran en distintas etapas de la edición, esperamos continuar este trabajo entusiasta de académicos, estudiantes y editores, y del propio Comité Editorial.

Como lo señalamos en la presentación de la primera época, las siguientes cuestiones han reforzado el impulso a las publicaciones que la integran en su segunda época:

- La convicción de que a lo largo de estos años se ha producido una serie de trabajos significativos de académicos y alumnos del programa, que demandan rebasar el ámbito exclusivo de nuestros centros académicos, por su importancia para el sector educativo en las esferas política y formativa, de modo que tanto los tomadores de decisiones en distintos medios como los estudiosos de los problemas educativos pudieran encontrar en ellos tratamientos interesantes y generadores de ideas para trabajar en el

desarrollo de futuras investigaciones sobre las distintas temáticas que se proponen.

- Los capítulos que integran los distintos volúmenes de la colección se derivan en su mayor parte de las tesis de maestría y doctorado de los alumnos; de trabajos de investigación de los propios académicos o de equipos conjuntos formados por profesores y estudiantes, los cuales representan el abordaje a cuestiones de los ámbitos educativo y pedagógico, ya sea escasamente tratados, ya sea propuestos con un sentido innovador con la intención de ahondar en el conocimiento de un problema específico o una situación o medio particulares. Estos capítulos encuentran su respaldo en las tesis de posgrado o aun en otro tipo de publicaciones que pueden ser consultados en la sección de tesis de nuestras bibliotecas. Otros ya aparecen editados, en cuyo caso, los autores han intentado dar un paso ulterior a sus trabajos iniciales con el capítulo en cuestión.
- Mueve también a la colección que nos ocupa la conciencia de que en México los problemas educativos se tornan cada vez más graves. En este sentido, la necesidad de un cambio paradigmático es responsabilidad de todos los integrantes del sector educativo y éste requiere de la toma de conciencia del papel de la educación para transformar las condiciones actuales; de la intencionalidad política de los sectores dirigentes; de la disponibilidad de una información fundamentada y confiable; del desarrollo analítico de marcos conceptuales y teóricos y de propuestas innovadoras que rebasen el espacio de estancamiento en que nos encontramos. De aquí que junto con otras instituciones de formación e investigación educativa y pedagógica, pensamos que muchos de los trabajos que en ella se desarrollan contribuirían —si se les concede la atención necesaria— a conformar en una parte importante la respuesta educativa que el país demanda para superar las condiciones vigentes.
- Los libros de la colección pretenden ser un mosaico representativo de la producción académica en las esferas educativa y pedagógica de la UNAM, que conjuga el pensamiento joven con la experiencia de los académicos e irá aumentando y enriqueciéndose con

el paso del tiempo. Dichos trabajos, ya sea regidos por una línea temática, ya sea guiados por representaciones diversas reunidas desde criterios también variados, hoy cuentan aproximadamente con catorce volúmenes ya publicados y seis en proceso de edición.

- Entre los criterios que nos han guiado destaca la búsqueda de un sentido novedoso, de determinado nivel de integración y de un carácter representativo de trabajos amplios ya desarrollados. Lo anterior en su conjunto pretende alcanzar el grado de calidad académica que la estructura analítica y la orientación metodológica concede a nuestros trabajos universitarios.

Los libros, ya sea en las bibliotecas de nuestros centros de estudio, ya sea en las librerías universitarias u otras del país, se encuentran circulando a disposición de los interesados.

INTRODUCCIÓN

María Concepción Barrón Tirado

El concepto de formación constituye en la actualidad un punto de debate y polémica donde convergen distintos enfoques disciplinarios y multirreferenciales ligado a condiciones cambiantes del nuevo ciclo de la modernidad, así como a un nuevo régimen de cultura que trasciende las fronteras y disuelve las antiguas dicotomías “economía/imaginario, real/virtual, producción/representación, marca/arte, cultura comercial/alta cultura” (Lipovetky y Serroy, 2010: 7), lo que tiende a reconfigurar el mundo actual y la civilización.

Cuando se distingue entre cultura y civilización, la cultura queda alejada del proceso social, cuando se impone una sola visión del mundo, nos hallamos ante una “cultura afirmativa”, lo que implica la imposición de una cultura sin posibilidad de que el hombre se libere. La tesis moderna de la universalidad de la cultura permite superar la concepción antigua en la que se consideraba la diferencia de roles innatos a partir de una condición social.

La formación se encuentra vinculada con los elementos estructurales de la cultura, la sociedad y la personalidad. Dichos elementos se entrelazan a lo largo de la vida de los sujetos, al constituirse como portadores y constructores de saberes, valores, creencias, normas e instituciones, entre otros. En este proceso la educación desempeña un papel importante en la enculturación y socialización de las personas, en la preservación y transformación de los hombres y de las sociedades.

El hilo conductor de esta obra es el proceso de formatividad, planteado por Honoré (1980), aludiendo al sentido que se le otorga a la formación, en términos del acceso a posibles horizontes. La formatividad

constituye un atributo de la existencialidad que posibilita al hombre la esperanza, la apertura frente a la angustia y el dolor. “Se trata del tránsito del sujeto que pasa de la crisis, de la muerte, de lo absoluto, del duelo hacia lo relativo, hacia la apertura, la confianza, el anhelo y la expectación, paso que, al abrir horizontes, activa los posibles” (Ducoing, 2000: 157).

La formatividad entonces, no puede ser analizada bajo determinismos mecánicos y reduccionistas del mundo social. La construcción de una conciencia histórica y de un proyecto político-educativo desde los espacios de formación de los sujetos, en los que la imaginación, la crítica y la inventiva tengan lugar, abrirán nuevas utopías para reinventar el camino andado.

La educación —a pesar de las contradicciones y problemas que enfrenta actualmente— es considerada por las sociedades y los diferentes actores como una opción viable para propiciar su desarrollo.

En general, se puede afirmar que los retos y desafíos que se presentan para la educación en esta época, aluden a una visión distinta de la realidad social incierta y cambiante para abrir la vida a distintas dimensiones, en otras direcciones, en las que la convivencia, el respeto por la vida, por el ser humano, el aprender a vivir con los otros, constituya un saber enseñado por aquellos que tienen el poder de regular socialmente la convivencia.

El libro que nos ocupa presenta una gama de posibilidades teórico-metodológicas para abordar los retos y desafíos educativos desde diversas perspectivas, a través de la reflexión y análisis de los actores. El primer reto y desafío lo constituye el no dejar de lado una visión amplia de la educación y de los procesos formativos de los sujetos a través de la educación. Un segundo desafío, da cuenta de los factores de riesgo en las sociedades actuales a los que se enfrentan los jóvenes, ligados a factores familiares, escolares y tecnológicos. El tercero se enmarca en los procesos y prácticas de los docentes y alumnos ante los procesos de innovación curricular y multiculturalidad, así como algunas determinaciones inconscientes de los docentes que impactan la vida cotidiana en las instituciones educativas. El cuarto y último reto alude a factores socio-demográficos, de origen socio-económico y cultural, del uso de redes sociales y laborales, que permean la autonomía de los investigadores, los procesos de titulación y las trayectorias laborales de egresados universitarios, no exentas de subjetividad y apego a ciertas costumbres.

Entre los trabajos que abordan el primer reto y desafío, que aportan una visión amplia de la educación y de los procesos formativos de los sujetos, se encuentran aquellos que realizan un acercamiento de corte filosófico y sociológico al sentido de la educación y del lugar que ocupa en el imaginario y en la vida diaria de los sujetos, se identifica en primer lugar el de Luz María Gómez Ávila, denominado: “Utopía, anti-utopía y educación”. La autora establece una relación dialéctica entre la utopía y el orden existente. Señala que cada época permite la coexistencia de ideas y valores que versan sobre lo inexistente o lo que se piensa irrealizable, que se hallan entreteljidos con las necesidades de un tiempo determinado. Cuando convergen con elementos intelectuales, pueden dar lugar a explosiones que destruyan el orden vigente: las utopías derriban a la organización preponderante, se instauran, y luego permiten que el ciclo vuelva a iniciar. La autora sostiene que en las utopías auténticas, la intervención humana es indispensable para dar lugar a la sociedad idealizada y su conservación. Una utopía es una muestra (con velados afanes didácticos) de las realizaciones más elevadas que podría alcanzar el género humano si cada uno se esforzara por conseguirlas (en conjunto con una sociedad en la que todos tendieran al mismo objetivo, mediante los mismos procedimientos). No obstante, los autores de utopías están ciertos de que lo imposible reside justamente en que las potencialidades humanas se movilicen y se canalicen hacia la construcción de esas sociedades de bienestar, sí, pero también en las que el trabajo constante y dedicado es un imperativo ineludible. En las utopías, la educación no es depositada única y exclusivamente en las escuelas, sino también en la sociedad en su conjunto.

Un capítulo aborda el segundo reto y desafío, al alertar sobre los posibles riesgos que enfrentan los jóvenes, ya sean culturales, tecnológicos o afectivos, desde una perspectiva teórica y metodológica centrada en dilucidar la construcción de la identidad y subjetividad de los jóvenes-estudiantes resilientes, quienes han contado con el apoyo de profesores, compañeros y de sus padres para enfrentar y superar la adversidad.

El segundo capítulo, denominado: “Factores resilientes relacionados con adversidad y permanencia de los estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Educación de la UATx”, elaborado por Guadalupe Velázquez Flores, señala la necesidad de reconocer que algunos estudiantes universitarios han enfrentado situaciones difíciles en los diversos ámbitos de

su vida personal, familiar y escolar, y que su permanencia en la universidad está signada por el respaldo que encuentran en sus compañeros, docentes, tutores, padres de familia, entre otros. Sin embargo, la manera de enfrentar estas situaciones es diversa y para superarlas se requiere de factores protectores y actitudes que favorezcan adoptar una postura positiva ante el mundo, que le ayuden a esperar lo inesperado y afrontarlo. La resiliencia, desde esta perspectiva, permite visualizar a la adversidad como un hecho que impacta y determina reacciones o transformaciones, implica construir sobre lo destruido, como una forma protectora de la integridad del sujeto.

El tercer reto y desafío se enmarca en los procesos y prácticas de los docentes y alumnos ante los procesos de cambio, evaluación e innovación curricular ligados a los procesos de la multiculturalidad, así como algunas determinaciones inconscientes de los docentes, que impactan la vida cotidiana en las instituciones educativas.

Tres capítulos aluden directamente a los procesos y prácticas de los docentes y alumnos en las instituciones educativas. El capítulo tercero denominado: “Innovaciones curriculares y actores: el caso de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)”, elaborado por María Concepción Barrón Tirado y Gloria Angélica Valenzuela Ojeda. Las autoras señalan que la política educativa en la década de los noventa en México orientó una serie de reformas estructurales en las instituciones de educación superior, en los planes y programas de estudio y en las metodologías de enseñanza y aprendizaje, con la finalidad de formar profesionales en función de los requerimientos de la globalización. En este contexto, los procesos de cambio institucional, el establecimiento de modelos educativos y la misma dinámica con la que se inicia el siglo XXI constituyen el marco en el cual en las universidades públicas estatales gestaron sus procesos de innovación curricular, lo que representó un cambio de paradigma educativo.

Las prácticas cotidianas de los docentes y de los alumnos se modificaron a la par de los cambios culturales y escolares, al transitar de una cultura institucional estática a una cultura institucional dinámica, permeada por la flexibilidad, por métodos de enseñanza y de aprendizaje innovadores, y por la diversidad de fuentes para el acceso al conocimiento, generando procesos de negociación y resistencia en todos los actores. La investigación que se presenta se realizó con docentes y alumnos de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

El capítulo cuarto, elaborado por Jesús Carlos González Melchor, “Concepciones, adhesiones y tensiones en el proceso de diseño curricular. El caso de licenciatura en Pedagogía en el periodo 2009-2010 en la Universidad Pedagógica Nacional”, muestra que en la construcción de un proyecto curricular se entrelazan trayectorias personales y la filiación a diferentes grupos de acuerdo con distintas perspectivas relacionadas con la formación y el perfil de egreso; los contenidos disciplinarios, saberes y tradiciones que deben preservarse para salvaguardar una identidad del sujeto a formar; las ideologías políticas y los espacios académicos que suelen convertirse en reservorios de poder en la dinámica institucional.

El objetivo de la investigación que se reporta fue indagar acerca de las concepciones de los profesores involucrados en el proceso de diseño curricular para la licenciatura en Pedagogía. Asimismo, se analiza la conformación y adherencia de dos grupos antagónicos, diseñadores y gestores del diseño curricular y los grupos de resistencia y de boicot del proceso. Lo anterior permitió identificar las tensiones en los debates, discusiones y disertaciones acerca de la pertinencia del proyecto curricular a partir de los profesores.

En el capítulo quinto, elaborado por Lourdes Domínguez Gálvez, denominado: “Bilingüismo-biculturalismo: retos para los procesos de formación”, se afirma que en este nuevo milenio se ha presentado la necesidad ir más allá de simplemente enseñar una lengua extranjera, se ha vuelto importante comprender la cultura de los otros, conocer sus ritos, las creencias y las formas de pensar que distinguen a los nativos parlantes de los aprendientes. La autora reconoce que ser bilingüe va más allá del hablar y entender dos lenguas, conlleva el conocimiento del otro, de su pensamiento, de sus tradiciones, de sus creencias, de sus gustos y también de la geografía de su entorno.

La investigación que se presenta da cuenta de los trabajadores agrícolas analfabetos asentados en el norte de California, Estados Unidos, y los esfuerzos que algunas instituciones estadounidenses llevan a cabo para que estos sujetos aprendan el idioma. Se analizan las dificultades que enfrentan al adquirir la segunda lengua debido a su analfabetismo y de cómo el entorno los ha ido absorbiendo hasta convertirlos en sujetos que no se reconocen como mexicanos ni como estadounidenses.

El sexto capítulo, de la autoría de Violeta Cortés Galván, denominado: “La formación de docentes: un reto más allá del currículo”, tiene la intención de recuperar algunos aportes del psicoanálisis en relación con la comprensión de las determinaciones inconscientes de la condición humana. Huelga aclarar que este planteamiento no se hace desde un sentido clínico y parte del reconocimiento de que el hecho educativo presupone en tiempos distintos, encuentros, desencuentros e incluso re-encuentros entre los sujetos en donde sus propias historias les posicionan de formas diferentes ante un proceso de formación inicial, generando, con cierta frecuencia, acontecimientos complejos de explicar, sobre todo porque el orden de lo inconsciente se hace manifiesto en procesos que implican situaciones de identificación, proyección, transferencia, deseo, entre otros, que pensados desde la perspectiva psicoanalítica, están presentes en las relaciones intersubjetivas propias de los trayectos de la formación docente. La realización de trabajo se sitúa específicamente en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, institución encargada de la formación de docentes de Educación Primaria que al egresar se insertarán en el ámbito de la educación básica.

Cuatro capítulos abordan el cuarto y último reto y desafío, aluden a factores socio-demográficos, de origen socio-económico y cultural, del uso de redes sociales y laborales, que permean la autonomía de los investigadores, los procesos de titulación, las trayectorias laborales de egresados universitarios y la visión de algunos actores de la sociedad sobre lo educativo.

El capítulo séptimo, denominado: “La autonomía intelectual: su desarrollo y consolidación en el investigador-formador actual”, elaborado por María Abigail Sánchez Ramírez, da cuenta a través de los relatos de investigadores en Educación de la UNAM, del proceso de construcción de la autonomía intelectual, a partir de su formación para la investigación hasta su actual papel como investigador-formador, con base en las siguientes interrogantes: ¿qué caracteriza al investigador en educación con autonomía intelectual?, ¿cuáles son los principales rasgos de la autonomía intelectual?, y dentro de su proceso de formación para la investigación, ¿cómo se llevó a cabo el proceso para el logro de la autonomía intelectual?

El octavo capítulo, nombrado: “El sentido de la titulación para los estudiantes de licenciatura: el caso de los estudiantes de Comunicación y Periodismo de la FES Aragón”, elaborado por María de Jesús Mendiola Andrade, aborda el proceso de titulación en la UNAM. La autora afirma

que hablar de esta temática es entrar en un campo donde convergen diferentes problemáticas que se encuentran íntimamente relacionadas con el ámbito académico y social, referidas al egreso, los exámenes profesionales, la eficiencia terminal, el abandono escolar, el fracaso escolar y las expectativas de trabajo, entre otras. Se presenta un estudio de caso situado en la FES Aragón y recupera el sentido y las prácticas educativas y sociales de los estudiantes de la licenciatura en Comunicación y Periodismo.

El capítulo noveno, elaborado por Ángeles Valle Flores, denominado: “Egresados universitarios de diferente origen institucional: algunos factores en torno al empleo”, tiene como objetivo dar cuenta del papel que desempeñan las mediaciones estructurales en las estrategias de empleo y la calidad de la ocupación de universitarios de diferente régimen formativo. Se explora el papel de ciertos factores socio-demográficos, de origen socio-económico y cultural, del uso de redes sociales y laborales; del conocimiento de oportunidades y limitaciones del mercado laboral en términos de sus requisitos y dificultades para acceder al empleo, y de la calidad del empleo en términos de jerarquía ocupacional y los niveles de ingreso a lo largo de la trayectoria laboral. Se parte del supuesto de que las estrategias de empleo, mediadas por condiciones estructurales, son observables en la trayectoria laboral con efectos en la calidad de la ocupación a la que se accede específicamente. El estudio que se presenta da cuenta de una población de egresados de dos instituciones, una de régimen privado y otra del público, ambas de gran trascendencia social en sus respectivos ámbitos y que son reconocidas como instituciones líderes del sector público y privado del país: el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), y la Universidad Nacional Autónoma de México.

El décimo y último capítulo, elaborado por Adriana Madrid Sotelo denominado: “¿De qué se habla cuando se habla de educación? Un acercamiento a las ideas educativas en un grupo de comerciantes y profesionistas de la ciudad de México”, da cuenta de los imaginarios y sentido que tiene la educación para los sujetos en la vida cotidiana. La autora parte del supuesto de que la visión de la educación está en función de una formación particular y del tipo de trabajo desempeñado, lo que posibilita una manera de pensar, de sentir y de actuar de los sujetos. A través de realizar entrevistas a algunos profesionistas universitarios y a comerciantes al menudeo en mercados públicos, indagó en torno a las diversas concepciones que

tienen sobre lo educativo y acerca de los beneficios obtenidos. Los entrevistados reconocen que la educación incidió en la obtención de un trabajo y en la posibilidad de conservarlo, vía la educación formal para el logro de una profesión, como la no formal, en específico la educación parental, a través de la enseñanza del comercio y de una serie de valores, posibilitaron la obtención de algunos bienes materiales y de mejorar sus condiciones de vida.

Bibliografía

- Ducoing Watty, Patricia (2000), “Sobre la formación y la formación de profesores”, en Esmeralda Matute y Rosa Martha Romo Beltrán (coords.), *Diversas perspectivas sobre la formación docente*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, pp. 157-181.
- Honoré, Bernard (1980), *Para una teoría de la formación. Dinámica de la normatividad*, Madrid, Morata.
- Lipovetsky, Gilles y Jean Serroy (2010), *La cultura-mundo. Respuesta a una sociedad desorientada*, Barcelona, Anagrama.

UTOPIÍA, ANTI-UTOPIÍA Y EDUCACIÓN

*Luz María Gómez Ávila*¹

La tendencia hacia lo utópico

Los seres humanos existimos, parcial y potencialmente, desde que existe el Universo: nuestros componentes químicos y nuestra energía estaban ya ahí. Somos productos del Universo, esa unidad de lo diverso, y como tal, somos capaces de crear una y otra vez algo nuevo a partir de los mismos viejos elementos. La capacidad de generar y de producir bulle en nuestro cerebro; las alternativas no conocen punto de agotamiento; el poder de la imaginación es capaz de dar origen a múltiples realidades paralelas, ya intangibles en un momento, ya instaurables en otro.

Las capacidades creativas sólo pueden desplegarse a través de los procesos filogenéticos y epigenéticos de humanización. Las potencialidades biológicas y psicológicas de la especie se agazapan en cada individuo, pero sólo pueden actualizarse en un contexto humanizador: la sociedad, la cultura, la educación. Somos seres complejos: estamos co-implicados con lo biológico, lo físico, lo psicológico, lo socio-cultural-histórico. Asevera Edgar Morin (1999: 57):

La posibilidad del genio viene del hecho de que el ser humano no es completamente prisionero de lo real, de la lógica (neocórtex), del código genético, de la cultura, de la sociedad. La búsqueda y el encuentro se adelantan en el fondo de la incertidumbre y de la indecibilidad. El genio surge en la brecha de lo incontrolable, justo ahí donde merodea la locura. La creación

¹ Doctora en Pedagogía, egresada la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Docente del CCH, UNAM. Directora de tesis: Dra. Anita Hirsch Adler.

surge en la unión entre las profundidades oscuras socioafectivas y la llama viva de la conciencia.

Polak (citado en Manuel, 1982) señala que en la evolución social y cultural del ser humano ejerció un papel medular la capacidad de pensar sobre el futuro. Pero además, la psiquis humana presenta una característica *sui generis*: la habilidad de establecer dualismos. Es por ella que el hombre está en posibilidades de trazar fronteras dinámicas entre la realidad y la alteridad: lo que existe y lo Otro, lo que potencialmente puede germinar. Polak califica entonces al *Homo sapiens* de “ente escindido”, que intencionalmente es un “ciudadano de dos mundos”; el aquí y el ahora: simultáneamente, el universo imaginado, ficticio, que puede diferir en grados variables del tangible. Al romper las ataduras de éste, se aventura en terrenos no explorados, en dimensiones paralelas de espacio y tiempo; se involucra en búsquedas de lo que no registra existencia previa, pero que puede brotar con sólo poner en ejercicio capacidades humanamente inherentes. Abunda Polak (citado en Manuel, 1982: 335):

El desarrollo y el afinamiento de esta extraordinaria capacidad de dualismo marcan el hito más importante en el escasamente conocido proceso de evolución de la cultura humana. Es la clave de la progresiva bifurcación entre naturaleza y educación. En un cierto momento, el tosco *Homo faber* se embarca en su azarosa carrera de Hombre como Artífice de la civilización.

El futuro posibilita la intencionalidad, la premeditación de la dirección, el avanzar hacia un mar de posibilidades. Y la expresión se hace por medio de imágenes. El ser humano desata su imaginación sobre un futuro diferente, mejor. El futuro impele al individuo hacia la incertidumbre, pero también a la profecía, la especulación y la construcción activa de aquello que ha de poblarlo.

Yendo mas allá de “la mente dualista” de la que Polak habla, podría decirse que el ser humano cuenta con una mente multidimensional, capaz de generar no una, sino múltiples realidades alternas, de jugar con el espacio, el tiempo y los acontecimientos; de producir, imaginar; inventar entes, circunstancias, relaciones, razones, causalidades, metas y vueltas de tuerca; retrocesos y avances. El ser humano, creativo como es, juega con

sus cualidades poiéticas, que le permiten acceder a lo más elevado, y también pone en acción sus capacidades de cometer hybris *y así descender a lo más abyecto: idea el arte, y también la guerra; proyecta la educación y posibilita la esclavitud; genera vida y produce muerte.*

Polak (citado en Manuel, 1982) ofrece una explicación para la creación de esos “otros mundos” que habrán de tener lugar en un futuro mejor. El ser humano genera estas imágenes porque lo mueve un “optimismo influyente” (por oposición al “optimismo esencial” que postula que el futuro será, simplemente así, sin intervención humana: podría decirse que está resumido en la frase “lo que ha de ser, será”), que está vinculado con la convicción de que existe la posibilidad y el deber de reconstruir el mundo y encaminarlo hacia un futuro de calidad perfeccionada. No es un deseo individual, sino promovido por la intención de procurar un bien social.

Este tipo de optimismo intenta construir una sociedad mejorada que provea la oportunidad de redignificar al hombre, de convivir “en felicidad y armonía”. Aquí coexisten ya diferentes momentos:

Cualquier imagen positiva del futuro que se adueña de la imaginación de una sociedad está interactuando ya con la realidad concreta del pasado-presente [...] algunas de estas imágenes, que aciertan a combinar la intuición intelectual con el atractivo estético, de tal manera que producen una gran resonancia emotiva en las necesidades sociales y mentales de la época, despiertan gran entusiasmo en las masas [...] Estas imágenes del futuro han constituido una de las principales fuerzas impulsoras de la dinámica cultural y han venido jugando un papel preponderante, a través de su fuerza y su debilidad alternantes, en el surgimiento y en la caída de las civilizaciones (Polak, citado en Manuel, 1982: 341-342).

Por otra parte, Mannheim (2004) indica que se registra una relación dialéctica entre la utopía y el orden existente. Esto, debido a que cada época permite la coexistencia de ideas y valores que versan sobre lo inexistente o lo que se piensa irrealizable. Éstos se hallan entretreídos con las necesidades de ese tiempo. Y cuando se mezclan con elementos intelectuales, pueden dar lugar a explosiones que destruyan el orden vigente: las utopías derriban a la organización preponderante, se instauran, y luego permiten que vuelva a comenzarse el ciclo.

La creatividad es “hacer que algo sea”, por ello, involucra el enriquecimiento de la conciencia, y conlleva que el hombre se haga cargo de su propio ser y desarrollo. Es decir, el ser generativo, productor, creador, el proponer opciones, son signos de salud, del ejercicio del poder de la voluntad.

Podría indicarse, entonces, que desde este punto de vista, el plantear la posibilidad de una mejor existencia, de una sociedad diferente, es necesario, psicológicamente, para estar bien y para procurarse el crecimiento propio. Está concatenado con la realización de las potencialidades individuales. No se puede vivir en un mundo que no ofrezca sentido para las personas:

La imaginación humana da un salto para formar un todo, para completar la escena con el fin de darle sentido [...] Nuestra pasión por la forma [totalidad coherente] expresa nuestro anhelo de hacer el mundo adecuado a nuestras necesidades y deseos, y más importante, de experimentarnos a nosotros mismos como entes con significado [...] La mente es entonces un proceso activo de formar y re-formar el mundo (May, 1996: 131).

No obstante, la creatividad del ser humano no sólo ha producido utopías. Capaz de analizar sus propias obras y tendencias, han surgido antiutopías, narraciones que ponen en aviso a las sociedades, advirtiendo de los potenciales efectos indeseables (o hasta catastróficos) de llevar al extremo el poder político, las realizaciones tecnológicas, la anulación de las capacidades humanas, por mencionar algo. Asevera Fromm:

Las posibilidades que afrontamos son pocas, pero susceptibles de averiguación. Una de ellas es continuar adelante con la dirección que hemos tomado, lo cual nos conduciría a la guerra termonuclear, al desastre ecológico o a una grave patología humana. La segunda posibilidad es intentar cambiar ese rumbo por la revolución violenta. Esto nos conduciría hacia la quiebra de todo el sistema y traería como resultado alguna forma de dictadura militar o fascismo. La tercera posibilidad es la humanización del sistema, de tal manera que esté al servicio del bienestar y el crecimiento del hombre, por medio de cambios revolucionarios realizados gradualmente, como resultado de las demandas de un amplio sector de la población y cuya motivación es la razón, el realismo y el amor a la vida (Fromm, 1992: 99).

Tower Sargent (citado en Craig, 1998) indica que la tendencia a ocuparse de lo utópico es tan larga como la historia, y prueba de ello son las descripciones de una mejor sociedad, contenidas en tablillas de arcilla sumerias. Sin embargo, la cultura japonesa no registra preocupación por lo utópico. Mientras que en las narraciones utópicas occidentales existe una tensión entre el hombre y la naturaleza, ésta no está presente en la tradición japonesa, que ha encontrado en el contacto con ella un elemento de espiritualidad ajeno a lo occidental: la contemplación del paso de las estaciones; el crecimiento de los árboles; el sol, la lluvia, la luna, el mar, las flores...

De hecho, la *Utopía* de Moro se conoció en Japón más de tres siglos y medio después de su publicación en latín. En el siglo XIX se escribieron en tal país asiático varias obras con rasgos utópicos, pero sólo se tocaba el aspecto político, dejando intacta la cultura y la convivencia social.

El campo de la utopía está sembrado de mil frutos parecidos, relacionados, pero con diferencias de variable magnitud. Tratar de moverse ágilmente en él es ilusorio: hay arenas movedizas y otras trampas que nublan la visión o que vuelven casi intransitables los caminos. Mas, como el canto de la sirena, la utopía y la anti-utopía continúan atrayendo al ser humano, e irremediablemente, lo envuelven en ellas mismas.

¿Qué son las utopías?

Con frecuencia se ha desacreditado a la utopía y a lo utópico como tema de estudio. Una de las razones aducidas para tal descalificación ha estribado en atribuirle a ésta el ser producto de los afanes de evasión de la realidad, así como el haberse constituido como un depósito de deseos, anhelos y sueños irrealizables, generados usualmente a partir de los estratos sociales más desfavorecidos.

En torno al término “utopía” existe una suerte de familia semántica que teje una serie de relaciones, simultáneamente, de parentesco y de individualidad. Es por ello que resulta menester comenzar por definir qué es una “utopía” y cuáles son las diferencias de ésta y el pensamiento utópico. De igual manera, deben señalarse los contrastes entre las utopías y las

anti-utopías. Y finalmente, es pertinente también delimitar las características distintivas de otro pariente semántico: el pensamiento utópico.

En principio, puede afirmarse que una utopía es una obra literaria, ficticia, perteneciente al género inaugurado por Tomás Moro en 1516. Todas las utopías narran la existencia de sociedades perfectas, totalitarias, acrónicas, idealizadas, irrealistas y aisladas (no han de tener contacto con el mundo real, puesto que podrían contaminarse de su imperfección). Las utopías no pueden ser llevadas al plano de la realidad, ya que en ese momento perderían su carácter utópico. En contraste, el pensamiento utópico se compone de la reflexión, del análisis y de la crítica hacia las situaciones imperantes. Esta reflexión crítica da origen a la generación de propuestas de cambio y mejora: inéditas pero viables; revolucionarias, aunque parciales; racionales y bien proyectadas, pero no exentas de entusiasmo. El pensamiento utópico se nutre de propuestas diversas, no totalitarias.

Delimitada de tal forma, una utopía no debe ser confundida con otras manifestaciones literarias o de otro género. No pueden ser catalogados como utopías aquellos relatos que versan sobre sociedades paradisíacas, en las que el esfuerzo humano no interviene para implementar y/o conservar ese bienestar integral (y en los que, por tanto, sí se detectan deseos de evasión de la realidad). Estos “paraísos” han sido imaginados por comunidades cuyo objetivo no era analizar el estado contemporáneo de sus respectivas sociedades, como tampoco lo ha sido el intento de proponer mejoras viables para éstas.

Las verdaderas utopías son un complejo universo ficticio, originado no en la imaginación popular, sino en la mente de individuos particulares, que contando con desarrolladas capacidades de análisis y crítica de sus sociedades, han podido echar mano de su formación académica o extra-académica para dar cuenta de los más altos logros a los que se podría arribar por medio, siempre, de la voluntad y el esfuerzo humanos.

De lo anterior, se colige que las narraciones fantasiosas esperan la intervención de elementos “más allá de lo humano” para poder ocurrir. El grado de credibilidad en su realización es variable: hay algunas que se saben imposibles de acontecer; y en otras, el factor humano desempeña algún papel, pero la verosimilitud de la narración depende en mucho de la fe depositada en ella: es el caso de los paraísos religiosos que serán ganados

si el creyente se somete rigurosamente a los preceptos pertinentes mientras se permanece vivo.

La utopía ha sido prolífica en su descendencia semántica, y tal como anteriormente se ha señalado, se le ha querido atribuir una hospitalidad inmensa para albergar a todo tipo de narraciones y expresiones humanas. De tal modo, aceptando que Moro fue el fundador del género como tal, se le ha inyectado una capacidad de elasticidad hacia los productos creativos de antes del siglo xvi. Esto añade dificultad al estudio de la utopía, por lo que es preciso establecer criterios que den cuenta de lo que *no* constituye una utopía:

1) Los relatos populares y folklóricos previos a la utopía de Moro han sido calificados como *pre-utopías* (Manuel, 1982): no guardan una relación tangible con las sociedades reales, y a menudo hacen alusión a circunstancias paradisíacas que ocurrieron en el pasado. Dos ejemplos de ello son:

- *Arcadia*. Se decía que era un lugar en Grecia, en el que imperaba la armonía entre el hombre y la naturaleza, la cual era plena y generosa, y se adelantaba a las necesidades humanas, razón por la cual la avaricia o el egoísmo eran simplemente inexistentes. Sin ser un lugar de excesos, Arcadia proveía diversas fuentes de diversión. Era una sociedad ideal donde hasta la muerte era un buen evento, porque simbolizaba un descanso perpetuo.
- *Cucaña*. Contrariamente a Arcadia, éste era un lugar donde los excesos imperaban: comida, bebida, placer sexual. Sus habitantes eran eternamente jóvenes, amantes del ocio y no estaban obligados a regirse por ley alguna. Su salud era perfecta y no tenían que preocuparse por el estado del tiempo. Cucaña era tan munífica, que las diferentes clases de comida luchaban entre sí para introducirse en la boca de sus pobladores. Y éstos ni siquiera debían estirarse para alcanzar las suntuosas ropas o joyas que los árboles les tendían a su paso; eran éstos quienes las hacían accesibles a sus manos.

Tal como puede apreciarse, la invitación a reflexionar sobre la sociedad real está totalmente ausente. Son fantasías que se prestaban como